Una teoría dedicada a explicar las raíces de cada uno de los males que afectan a la sociedad, con el único fin de llevar a sus miembros a certera conclusión acerca de los factores que originan sus problemas económicos y sociales y en torno a las vías y métodos a utilizar para conquistar su libertad y avanzar hacia el progreso, es, absolutamente y sin lugar a dudas, una teoría verdaderamente democrática. Este es el caso del marxismo-leninismo cuya esencia, contenido y forma están en correspondencia con los intereses de cada pueblo del orbe, lo que de por sí mismo deja al descubierto su inagotable inmensidad democrática y progresista.

Este supremo objetivo, esta ilustración que suministra el comunismo científico, esta capacidad con la que dota a la clase obrera y con ella a las grandes masas populares para defenderse, para organizarse, para luchar con la inteligencia y la habilidad requeridas; capacidad de vencer, de avanzar, de emanciparse, de liberarse a sí misma y de liberar a los demás sectores explotados y oprimidos; de reconstruir, de promover la evolución democrática de las instituciones del Estado y de la Nación en su conjunto, el desarrollo económico y el progreso social de la Sociedad para impulsarla y guiarla a su transformación revolucionaria, obliga a ser reconocido y calificado como el contenido más democrático que teoría alguna haya podido elaborar, y democrático en el más lato, en el más profundo y en el más estricto sentido de la pala-(Fragmentos de: El Carácter Democrático de la Teoría Marxista-Leninista. Periódico AVANCE No. 314, 1 de abril de 1993.)

NUESTRO PUNTO DE VISTA CON RELACION A LOS ACONTECIMIENTOS EN LA URSS

"El Comunismo Primitivo, primero, y el Cristianismo Primitivo, después, y luego toda la pléyade de extraordinarios pensadores del socialismo utópico, tenían como fundamentales bases de sustentación la lucha contra la propiedad privada y por la igualdad y hermandad entre los hombres. Desde entonces hasta el día de hoy los hombres no han dejado de pensar ni de luchar por el socialismo y el comunismo.

Pero es con el surgimiento del marxismo (1844) que el socialismo como teoría se hizo científico y la

lucha por él se encauzó por la senda de lo objetivo y de lo posible. Hablamos entonces de las concepciones filosóficas, sociológicas, históricas y políticas más completas, más armónicas, más científicas y más modernas de que dispone la sociedad contemporánea, por lo que resulta ridículo, completamente irrisorio, que momias del antiquísimo e inservible reaccionarismo, a guisa de mero oportunismo declaren con "bombos y platillos" que "el comunismo es obsoleto", y que lo que ocurre en la URSS es su inevitable demolición para regresar a las "ideas del conservatismo". Tal vez sea una muy "entusiasta esperanza", pero tan fracasada como la fábula de los "ríos de leche y miel" tan pregonada en nuestro medio.

Si los comunistas reconocemos que el capitalismo aún no se ha agotado, no será porque el comunismo es viejo sino que por ello y precisamente por eso constituye la corriente más joven, más moderna, más pujante, promisoria y segura con que cuenta el género humano. Si al comunismo ahora no le corresponde el turno, es, sin lugar a dudas, el dueño absoluto del futuro de la Humanidad.

Con los acontecimientos de la URSS se ha hecho radiante el júbilo de la reacción mundial. Pero es notorio que las ilusiones de "nuestros" extremistas sobrepasan los cálculos de los mismos ideólogos del capitalismo, quienes saben, pese a todos los problemas que enfrentamos, que a esta altura de la historia los comunistas constituimos el producto más sobresaliente de su misma sociedad; la corriente más esclarecida, más consciente, más humana, más desarrollada, más fuerte desde el punto de vista histórico-social y de mayores perspectivas en toda la redondez del mundo. Y a eso responde que las posiciones de los verdaderos jefes del capitalismo mundial resultan más recatadas que las que expresan sus seguidores de nuestros lares.

Los Comunistas de Nicaragua manifestamos nuestro profundo dolor por los acontecimientos que ocurren en la URSS. Al propio tiempo hacemos saber a nuestro pueblo que tenemos absoluta confianza en que la clase obrera y pueblo soviéticos y los comunistas de la URSS sabrán sobreponerse, sostener sus conquistas sociales, defender su Partido, defender al comunismo, resolver los problemas que afectan a la Unión Soviética, superar la difícil situación en favor de los profundos cambios democráticos que demanda el rumbo al socialismo.

Nuestros corazones y nuestro respaldo total están con los comunistas de la URSS y no con quienes abandonan las posiciones del Socialismo y del Comunismo Científico". (Fragmentos de: Nuestro punto de vista con relación a los acontecimientos en la URSS. Periódico AVANCE No. 298, 2 de septiembre de 1991.)